

14 Sociedad La Segunda viernes 18 agosto 2023

El mapa geopolítico tras el combustible

Chile en el foco: el lobby estratégico de Europa, Asia y USA por el hidrógeno verde

Por Sergio Sáez Fuentes

Chile está en medio del mapa geopolítico del hidrógeno verde. Esto ha desencadenado una oleada diplomática en torno a esta fuente energética: representantes europeos, norteamericanos y asiáticos visitan frecuentemente a autoridades chilenas para tantear terreno con miras a cerrar acuerdos de producción.

Hito clave: la Presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, realizó el 14 de junio su primera visita a Chile. Se reunió con el Presidente Gabriel Boric y anunció la concesión de un fondo por 225 millones de euros, para el desarrollo de este tipo de iniciativas. Según los expertos, el interés tiene una razón estratégica.

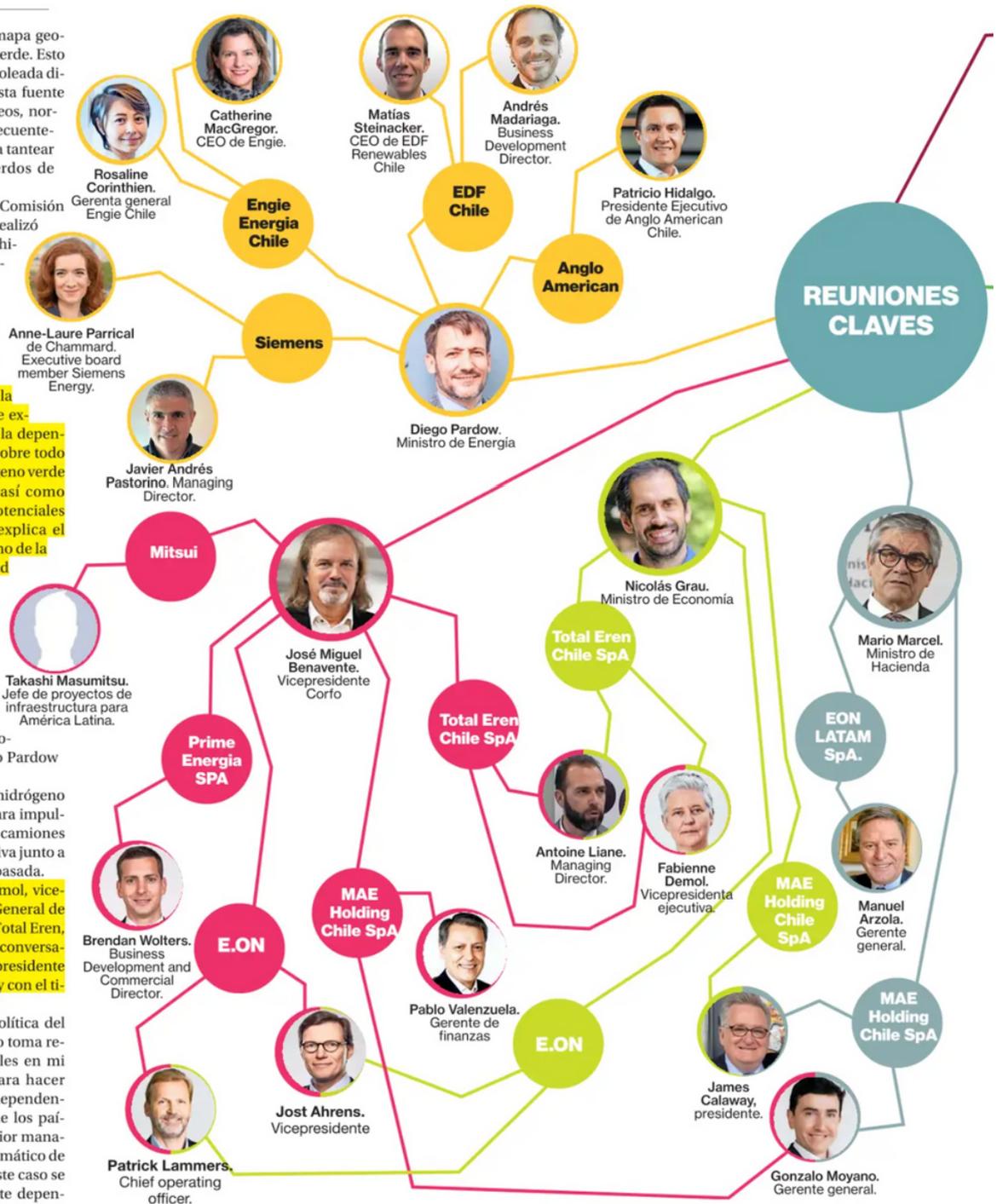
"En el caso de los europeos, la apuesta por el hidrógeno verde se explica por la necesidad de reducir la dependencia de la región del gas ruso, sobre todo después de la guerra. Así, el hidrógeno verde promete seguridad energética, así como nuevas economías regionales potenciales para las energías renovables", explica el doctor Lorenzo Reyes-Bozo, decano de la Facultad de Ingeniería Universidad Autónoma.

Pero eso no es todo, en el último año, autoridades de importantes multinacionales europeas se han reunido para hablar de inversiones. El 20 de julio, Catherine MacGregor, CEO global del Grupo Engie, se reunió con el Presidente Gabriel Boric y el ministro de Energía, Diego Pardow en París.

Engie tiene tres proyectos de hidrógeno verde en carpeta: HyEx; Hydra, para impulsar el uso del hidrógeno para los camiones en la minería; y una tercera iniciativa junto a Walmart, inaugurada la semana pasada.

También figura Fabienne Demol, vicepresidente Ejecutiva y Directora General de Desarrollo de la gigante francesa Total Eren, quien también mantuvo en mayo conversaciones sobre el tema con el vicepresidente de Corfo, José Miguel Benavente, y con el titular de Economía, Nicolás Grau.

"El interés y relevancia geopolítica del hidrógeno como vector energético toma relevancia por dos factores cruciales en mi opinión: la descarbonización para hacer frente al cambio climático y la independencia o diversificación energética de los países", dice Nicolás Westenenk, senior manager de Sostenibilidad y Cambio Climático de PwC Chile, quien agrega que en este caso se pueden apreciar "países altamente dependientes de recursos energéticos que buscan



“La principal preocupación de las empresas es la permisología”

Por Felipe O’Ryan.

Empresas de todo el mundo están interesadas en desarrollar proyectos de hidrógeno verde en Chile, pero muchas tienen dudas sobre algunos aspectos del país, cuenta el abogado y socio del Grupo Evans, José Miguel Hernández, quien asesora a firmas que exploran las oportunidades.

“Chile está dentro de los países aventajados para la industria futura del hidrógeno verde, pero también existe la posibilidad de que no logre captar las inversiones internacionales que están hoy buscando dónde instalar sus proyectos en el mundo”, cuenta el abogado experto en infraestructura eléctrica.

—¿Qué hace a Chile un país aventajado?

—Países como España tienen muy buen viento, pero pocos espacios de miles hectáreas para proyectos eólicos, por ejemplo. Necesitas viento y/o sol para desarrollar los proyectos de hidrógeno verde. Chile tiene viento en Magallanes y sol en el norte, pero tampoco es el único: países como Emiratos Árabes, México, Australia y Arabia Saudita están en esa competencia también con sus recursos naturales. Chile está dentro de los países aventajados, sí, pero si no lo aprovecha se quedará atrás.

—La firma de dos convenios con la Unión Europea en junio, cuando vino la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ¿no nos dejan adelante en la carrera por captar inversiones?

—Esos convenios se irán concretando en la medida que haya proyectos. Si no hay proyectos, o se atrasan por problemas en la permisología, demorando años, las inversiones se van a otros países con las mismas o similares ventajas en recursos naturales, pero más beneficios en temas de permisos. Chile tiene que ser competitivo también desde el punto de vista burocrático.

—¿Cuál es la principal preocupación de las empresas que quieren desarrollar estos proyectos?

—Eso está clarísimo: hay una preocupación por la permisología. Las empresas esperan no encontrar que un proyecto de este tipo demore 5, 6 o in-

cluso 7 años de trámites. Las concesiones marítimas también son relevantes.

—¿Por qué?

—Porque necesitas, por una parte, puertos para recibir material para construir los proyectos y para exportar el hidrógeno; y necesitas también concesiones marítimas para tener desaladoras, porque las empresas no competirán por el agua con el consumo humano. Magallanes, por ejemplo, necesitará cuatro puertos nuevos. Y sacar una concesión marítima te puede tardar hasta 6 años.

—¿Por qué es tan lento? ¿Cómo se puede mejorar?

—El proceso para las concesiones marítimas depende finalmente de la Armada. Es decir, depende de la Subsecretaría de Fuerzas Armadas, pero no se va a dar ningún permiso sin un visto bueno de los marinos. Y ahí, ellos no tienen un tiempo requerido. Se pueden tardar lo que quieran. No hay una visión estratégica de la importancia de sacar estos permisos rápido. Y los proyectos de hidrógeno también necesitarán desaladoras, que también requieren de concesiones marítimas. Mismo problema. Con todas estas demoras antes mencionadas, un proyecto de hidrógeno puede demorarse 8 años en hacerse, lo que es menos atractivo para los inversionistas. No nos puede pasar lo mismo que con el litio.

—¿Cuál es el paralelo ahí?

—Ayer mismo vimos (en DF) que Argentina, China y Zimbawe lideran la

cartera mundial de proyectos de litio al 2026 y Chile ni si quiera aparece en el listado. Corremos el peligro de terminar en una situación similar con el hidrógeno verde si es que la permisología y la burocracia no se piensan estratégicamente, y si no se solucionan estos problemas.

“Declaraciones positivas... tienes que verlas en hechos”

—Pero el Gobierno ha dicho que revisa estos temas y proponiendo mejoras a las concesiones marítimas...

—Son declaraciones muy positivas sin duda, pero tienes que verlas transformadas en hechos. Tiene que haber una voluntad del Congreso también de darle a este tema la importancia que tiene. Por ejemplo, una ley de desalación lleva 4 años durmiendo en el Congreso, que podría facilitar estos proyectos. Y ahí sigue.

—También hay empresas con interés en proyectos en el norte. ¿Qué preocupa a las empresas allá?

—El norte tiene un tema arqueológico. La tramitación arqueológica será un temón sin duda, porque si te aparece un resto arqueológico en una obra, tienes que pararla por completo. Mainstream Renewable Power (que el pasado mes empezó una reorganización judicial de dos de sus sociedades) tenía en el norte un proyecto eólico, con una licitación ganada, pero tuvieron que botarlo porque apareció un complejo arqueológico. Entonces puedes tener una RSA y permisos listos, pero incluso con

eso puedes tener problemas. Todo esto no da certeza jurídica a los inversionistas.

La Armada no se puede tardar lo que quiera con las concesiones marítimas”.

José Miguel Hernández, socio de Grupo Evans

